DANDO A DIOS CON UN CORAZÓN ALEGRE

NOVENA CAPACITACIÓN

PRESENTACIÓN DEL TEMA

Adriana Aguerrido

Directora

ADRIANA AGUERRIDO

DJDASIKALOS
ARGENTINA

DIEZMO Y OFRENDA PARA NIÑOS

A veces pensamos que enseñar sobre ofrenda y diezmo a los niños es algo innecesario porque muchos son pequeños. Consideramos que sólo se trata de dinero y en realidad DIEZMO Y OFRENDA aplican a muchas áreas, no sólo a las referentes al dinero. Desde que fuimos creados por nuestro Señor, nos ha dado todo lo que necesitamos. Sólo nos ha pedido que obedezcamos sus leyes y que lo amemos. Como seres humanos, adultos y niños disponemos de tiempo. Ese tiempo los adultos lo dedicamos a trabajar o hacer actividades para suplir nuestras necesidades y lo transformamos en dinero. El dinero es nuestro tiempo y dedicamos el 10% de nuestro tiempo o dinero a Dios.

Pero como nuestro Señor no necesita el dinero humano porque Él es creador de todo, ese dinero es utilizado para sobrellevar los gastos de la Iglesia, pagar cuentas, impuestos, etc.

DIEZMO Y OFRENDA

Existen dos tipos de dinero que llegan como donativo a nuestra iglesia, uno es el diezmo: que representa el 10% de nuestros ingresos, y el otro son las ofrendas que no tienen una cantidad establecida .Eso en lo que respecta a los adultos, ahora bien, con los niños sólo implementamos las ofrendas. Porque lógicamente los pequeños no disponen de ingresos suficientes como para diezmar. Por lo que a ellos solo debemos enseñarles a ofrendar. En mi caso, junto a mis compañeras le hemos enseñado a los niños a ofrendar. Por lo que luego de las alabanzas, levantamos las ofrendas y cada quien trae lo que puede y dispone su corazón, sin obligación.

Podemos preparar una canasta, caja, alcancía decorada, o lo que nos agrade preparar para guardar ese dinero, y disponer cuando se necesiten recursos para la escuela bíblica. Es necesario que desde pequeños los niños pueden aprender a darle a Dios el diezmo (parte económica) y parte de su tiempo (parte espiritual).

CAÍN Y ABEL

(Génesis 4:1-17)

Si queremos entender lo que representa la ofrenda a Dios veamos la historia de Caín y Abel. Dos tipos de personas; un agricultor y un pastor. Dos tipos de corazones, un corazón agradecido y un corazón limitado. Dos tipos de ofrendas, vegetales y animales. Qué fue lo que Dios vio en la ofrenda de Abel que hizo que le agrade? DEDICACIÓN, Abel escogió lo mejor de su rebaño para presentarlo ante Dios. Qué fue lo que ofrendó Caín?, lo que tenía a mano. Lo que le sobraba. Ni siquiera puso atención en presentar lo mejor de su cosecha. Por eso Dios se agradó de la ofrenda de Abel y no de la de Caín. Y la falta de dedicación de Caín hizo que se enoje con su hermano. Jamás reconoció que la falta estuvo en él. Y no tuvo mejor idea que matar a su hermano para calmar su enojo. Cuando todo se habría evitado sí desde el inicio le hubiera puesto dedicación a lo que presentó ante Dios. Pero recibió castigo de parte de Dios, por su falta de esmero y por derramar sangre inocente.

Si creemos que una mala ofrenda va agradar a Dios tarde o temprano terminaremos como Caín. Malditos, errantes por el mundo. Por lo tanto, enseñemos la importancia de las ofrendas y cómo debemos presentarlas. Es muy importante enseñar la verdad a nuestros niños porque Dios nos pedirá cuenta si no hacemos lo correcto. Como dije anteriormente, ser maestra bíblica es más bien digerir la Palabra de Dios y enseñarla a los niños correctamente para que no se pierdan.

CAÍN Y ABEL

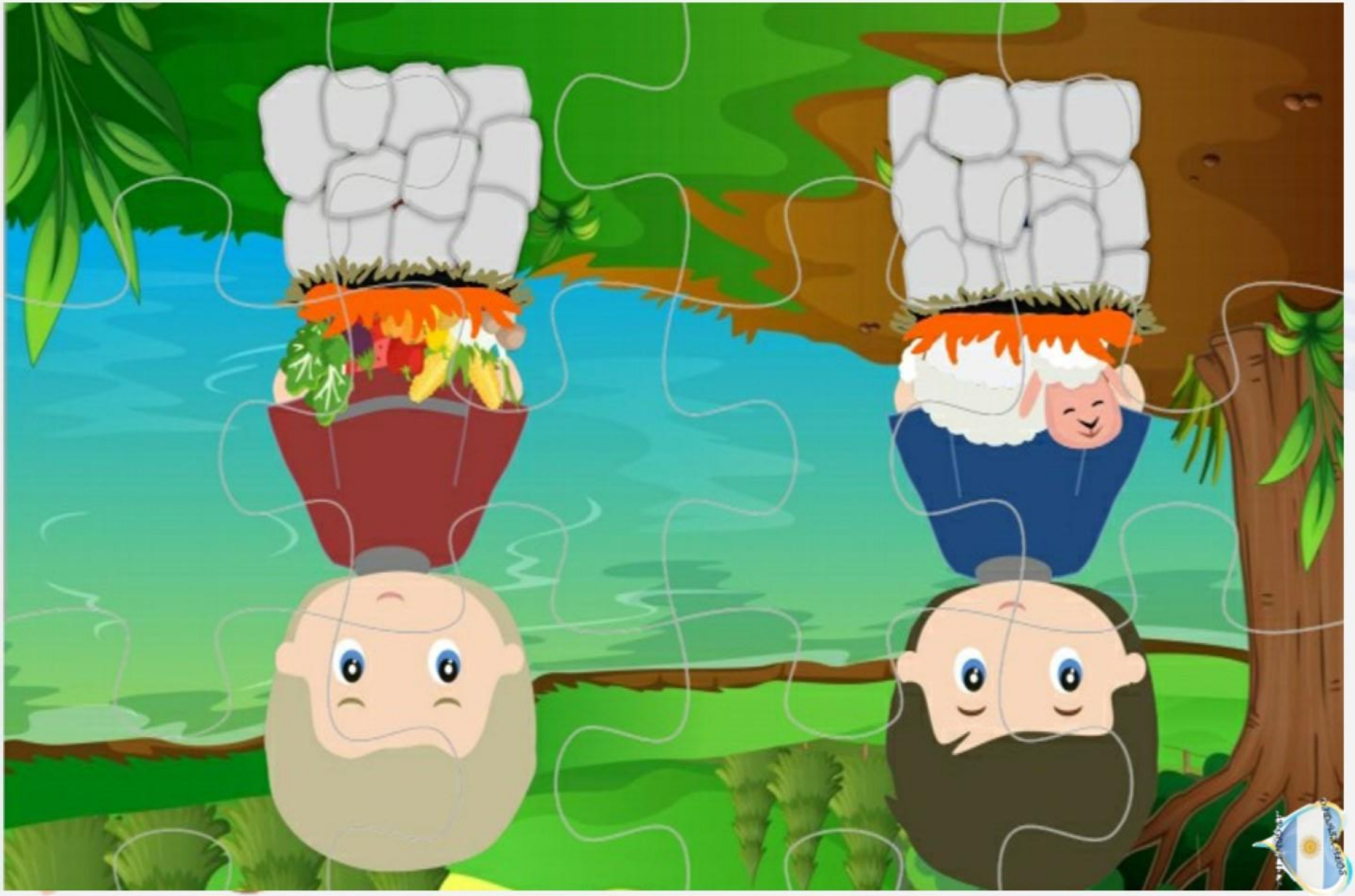
Este imprimible consta de

1. visual de la historia
2. Arma la escena
3. Rompecabezas
4. Preguntas y Respuestas.

Es para uso personal, lo que implica, para maestras, maestros, auxiliares o padres que den enseñanzas bíblicas a grupos de niños

No es para imprimir y lucrar con el material. Todos los materiales tienen derechos de autor.

Deseamos que todo el material del blog les ayude a enseñar la palabra de DIOS.



EL DIEZMO

FABIANA ROUQUAUD

DJDASKALOS ARGENTINA

DIEZMO

LOS DIEZMOS EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

La palabra diezmo proviene del latín “decimus” que significa décimo. Es una palabra que ha sido utilizada desde la antigüedad para referirse a una **especie de impuesto que se debía pagar a los reyes**, a los señores feudales o a las iglesias cristianas.

En el caso de la monarquía, el rey exigía que se le pagará el 10% sobre el **valor** de la mercancía que ingresaba a su reino.

Nace de la palabra hebrea "maaser" o "maasrah", que se traduce como Diezmo, o una décima parte.

En el Griego la palabra que designa esta "décima parte" es "apodekatoo" y tanto en el Hebreo como en el Griego, estos términos significan el "pago o dádiva de una décima parte o porción." Es el diez por ciento de todo ingreso. Si el ingreso es de cien mil pesos el diezmo es de diez mil.

Para el cristianismo, el diezmo se remonta a los tiempos bíblicos; el pago del diezmo según la Biblia se origina en los tiempos del patriarca Abraham, quien realizaba esta contribución al sacerdote Melquisedec en **señal** de gratitud.

Con el paso del **tiempo**, el diezmo se emitió para todos los sacerdotes, e inclusive fue establecido como una ley.

Según los registros bíblicos, **quienes debían pagar el diezmo eran los dueños de tierras**, quienes daban una parte de los beneficios obtenidos por la actividad que desempeñaban. Lo que quiere decir, que los campesinos y jornaleros no estaban obligados a diezmar.

El Señor promete bendecirnos si pagamos fielmente los **diezmos** y las ofrendas. Él **dijo**: "Traed todos los **diezmos** al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto... si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré **sobre** vosotros bendición hasta **que** sobreabunde" (Malaquías 3:10).

Uno de los temas más controversiales en el seno de muchas iglesias, hoy día, es el de las "ofrendas y los diezmos". Y no sorprende que así sea, ya que, muy poco se enseña sobre este principio, por lo general, los que sí enseñan aunque sea un poco sobre el tema lo tienden a hacer desde un punto de vista tradicional. Sin embargo, si hablamos de ofrendas y diezmos, deberá ser según lo que la Biblia enseña.

El Diezmo es una ley espiritual tan efectiva como lo son las leyes naturales. Así como la Gravedad permite que los objetos caigan al suelo si son dejados en el vacío, así el Diezmo permite al creyente recibir "medida buena, apretada, sacudida y rebosante".

> **Lucas 6:38 "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir".**

1. EL DIEZMO es un plan Divino para promover la obra de Dios aquí sobre la tierra. Cuando Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto y lo llevó al pie del Monte Sinaí, allí lo organizó y lo instruyó. Para poder financiar esta nueva empresa o establecimiento de una nación le dio órdenes concernientes al Diezmo para poder lograr todo lo establecido.

   (Ecle. 10:19) "Quien corta piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, en ello peligra".

2. EL PRINCIPIO DEL DIEZMO EN LA BIBLIA:
   Génesis 14:18-20: "Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y lo bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos .

Se ve por medio de esta escritura que para Abraham dar los diezmos era algo natural, algo que se estaba practicando. Se han hallado tablas de arcilla que muestran que los asirios, egipcios, y aún los chinos antes del tiempo de Abraham, daban los diezmos para sostener sus sacerdotes religiosos y para ayudar en el mantenimiento de sus templos. Muchos atribuyen el diezmo a la ley por lo tanto, creen que los miembros de la Iglesia no tienen la obligación de diezmar. Abraham dio los diezmos a Melquisedec 700 años antes de publicar la ley por Moisés al pueblo israelita.

Abraham reconocía que Melquisedec representaba una autoridad mayor, dado su oficio Divino y responsabilidad en la administración de los asuntos espirituales.

Abraham dio los diezmos en reconocimiento que Dios le había ayudado en tiempo de necesidad.

Dios le había ayudado a ganar la batalla.

Dios acusaba al pueblo de Israel de robadores por no haber dado el diezmo y les dice que los pruebe y traigan sus diezmos a la casa de Dios.

Aquí vemos la seriedad y la importancia de dar el diezmo, esta décima parte no es nuestra, sino que pertenece a Dios, y al gastarlo estamos gastando lo que no es nuestro.

A parte de ser un deber, Dios promete bendición al entregar los diezmos.

A veces se puede ver solamente lo que se entrega y no se ve la bendición que se recibe al cumplir con este sagrado deber. No solo el diezmo es reclamado, sino también las ofrendas. (Malaquías 3:8-12)

LAS PRIMICIAS

CARLA SARSURI

DJDASKALOS
ARGENTINA

PRIMICIAS

“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos de tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”. (Proverbios 3: 9-10)

¿QUÉ SON LAS PRIMICIAS?

Es el Fruto primero de cualquier cosa.

Fue la primera relación que tuvo Dios con el hombre. Luego de recibir lo que la tierra le daba, reconocía la soberanía de Dios trayéndole lo primero y lo mejor de ella.

- Se demostraba así la fe en la sobreabundante provisión de Dios.
- Era símbolo de dependencia. “Lo que tú me diste es lo que hoy te traigo”.

- Era símbolo de que nada es nuestro y todo pertenece al Señor.
- Era la manera de manifestar lo que después la ley estableció como el primero y más grande mandamiento: "Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente".

Consagrar los primeros frutos y lo mejor de las cosechas era demostrar que en el corazón estaba primero Dios.

Génesis 4: 1-5. No existía aún la ley ni el sacerdocio, pero los hombres se acercaban a Dios con sus ofrendas. Abel lo hizo con sus primicias. Trajo de los primogénitos de su ganado lo más gordo de ellos para Dios. A Dios le agradó la ofrenda de Abel, y Dios lo enalteció.

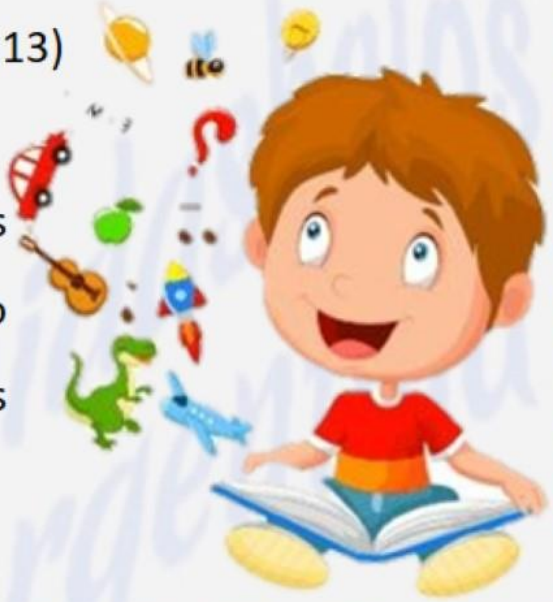
Consagrar las primicias a Dios era una señal de amor y fe que agradaba a Dios (Ex. 22:29)

Algunos ejemplos:

- Ana — 1° Samuel 1:11 y 24-28
- Multiplicación de panes — 2° Reyes 4: 42-44
- Pacto del pueblo — Nehemías 10: 35-37
- Dios lo demanda — Ezequiel 20: 40-42; 44: 30.

Hay un poder en las primicias. Dios se ha comprometido en bendecir con abundancia a los que consagran sus primicias a Él.

Las ofrendas y los diezmos debían ser traídos al alfolí, el lugar destinado en el templo para almacenarlas; pero las primicias debían ser entregadas en las manos del sacerdote del santuario. (Núm. 18:13)



Hay un principio espiritual detrás de todo esto. El apóstol Pablo lo enseña en Romanos 11:16. Las primicias santifican todo el resto.

Tú y yo somos santos, ¿por qué? Porque Jesús, la primicia de los resucitados fue aceptado como ofrenda agradable ante el Padre; luego se aplica el mismo principio. Si la primicia es santa, (Jesús) todo el resto (los que hemos creído en Él) somos santos. Entonces al consagrar las primicias al Señor estas santificando toda la producción restante.

Levítico 23: 9-11 (TLA)

La fiesta de los primeros frutos

"Dios le ordenó a Moisés, que les diera a los Israelitas las siguientes instrucciones: cuando ya vivan en el territorio que yo voy a darles, deberán llevarle al sacerdote el primer manojo de cebada que cosechen. Una vez pasado el día de descanso el sacerdote me presentará esa ofrenda, y yo lo bendeciré.

Entonces cuando doy las primicias a Dios puedo obtener:

- Recompensa: porque todo lo que haces de corazón y obediencia Dios recompensará. (Romanos 11:35)
- Bendición: en todas las áreas de tu vida pero principalmente en el área económica (Números 18: 12-13)
- Gracia de Dios y alegría: Dio tiene una actitud de alegría cuando damos nuestra primicia le estaos obedeciendo al igual debemos tener esa misma actitud. (Deuteronomio 12:6)

LAS OFRENDAS

RUTH
LUNA

DJDASKALOS
ARGENTINA

OFRENDAS

¿Qué es la ofrenda?

Ofrecimiento (acción de ofrecer) cuando se dirige a una causa noble, a Dios, a una divinidad, a un santo, etc. Cosa que se ofrece como muestra de reconocimiento y veneración.

Una ofrenda es un obsequio, dádiva o don que se ofrece en muestra de reconocimiento, gratitud o veneración. La palabra, como tal, proviene del latín ofrenda, que significa 'cosas que se han de ofrecer'. Las ofrendas, por lo general, poseen un carácter religioso y, en este sentido, pueden estar destinadas a una causa noble, a una institución, una divinidad o a un santo. De allí que las ofrendas supongan la expresión material de la adoración a una divinidad, y suelan ofrecerse al momento de pedir algo o para honrar un voto hecho anteriormente.

Se realizan ofrendas a la Iglesia, durante la celebración de la reunión o Escuela Bíblica. Asimismo, también se hacen ofrendas a los difuntos, junto a su tumba, en su recuerdo.

La costumbre de dar ofrendas a los dioses se registra ya desde el Antiguo Egipto. Del mismo modo, en América, las culturas prehispánicas hacían ofrendas a sus deidades, estas podían ser desde alimentos, hasta sacrificios humanos o animales.

¿Qué es una ofrenda bíblicamente?

Las ofrendas, así como el diezmo, son los dones y dádivas con que el cristiano contribuye materialmente al sostenimiento de la Iglesia para que esta pueda realizar su labor. Su exigencia en los textos bíblicos es muy clara al respecto:

Dad a Jehová la honra debida a su nombre;
Traed ofrendas, y venid a sus atrios. Salmos 96:8

En este sentido, la doctrina cristiana enseña en la Biblia que dar a Dios, ante todo, constituye motivo de gozo por compartir lo nuestro con el Señor: *"Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así, tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo"* (Proverbios, 3: 9-10). *Asimismo, los textos sagrados asientan que las ofrendas tienen su correspondiente retribución: "Den y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes"* (Lucas, 6: 38).

Existen tres grandes principios sobre el dinero y las posesiones:

1. Dios es el dueño de todas las cosas.
2. Todas las cosas vienen de Dios
3. Nosotros y todo lo que tenemos pertenecemos a Dios.

La Biblia dice que somos los "administradores" de Dios. Un administrador es uno que maneja el dinero o las propiedades que pertenecen a otra persona. Como administradores de Dios somos responsables ante Él por la forma en que manejamos lo que Él nos ha encomendado. Cómo podemos ser buenos administradores, especialmente en el asunto de ofrendar. Además de sus diezmos, el pueblo de Dios daba ofrendas voluntarias. Los diezmos y las ofrendas se entregaban a los sacerdotes de Dios. Este fue su modo de ganar la vida, ya que no tenían tierra propia. Dios dijo a Su pueblo que trajeran sus diezmos y ofrendas cuando vinieran a adorarle. Dios dijo:

Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado **(Deuteronomio 16:16–17).**

Dios estaba enseñando a Su pueblo a ofrendar. Cuando ellos daban libremente a Dios, Dios les daba cosechas abundantes. La Biblia dice:

Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia (Proverbios 3:9–10).

¿Fue el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento siempre fiel para entregar sus diezmos y ofrendas a Él? No, no lo fue. Dios dijo:

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas (Malaquías 3:8).

¿Qué sucedió cuando robaron a Dios? Quedaron bajo la mano castigadora de Él. Dios dijo:

Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado (Malaquías 3:9).

Cuando el pueblo de Dios se arrepintió de su desobediencia y empezó una vez más a obedecerle respecto a los diezmos y a las ofrendas, Dios derramó Sus bendiciones sobre ellos. Dios dijo:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde **(Malaquías 3:10).**

Respecto a ofrendar, es éste: cuando nosotros damos a Dios, Dios nos da a nosotros. El Señor Jesucristo dijo:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo (Lucas 6:38).

Cuando Dios da, Él da abundantemente. Es muy generoso. En la era de Cristo, la gente compraba a bulto su grano. Muchos vendedores vaciaban el grano en una medida, sin permitir que el comprador lo remeciera para asentarlo bien. No es así con el Señor. Él da "*medida buena, apretada, remecida y rebosando*".

Él ofrendar facilita a que Dios nos dé. Mientras más damos, más nos da Dios a nosotros; mientras menos damos, menos nos da Dios. Jesús dijo:

Porque con la misma medida con que medís (dan), os volverán a medir (a dar) (Lucas 6:38b).

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento establecen la misma enseñanza: Cuando nosotros damos a Dios, Dios nos da a nosotros. Dios no es pobre; tampoco es tacaño. Le gusta darle a Sus hijos, pero debemos cumplir Sus condiciones: *"Dad y se os dará".*

Dios no pide que le ofrendemos porque Él esté en necesidad de lo que tenemos. Él dice:

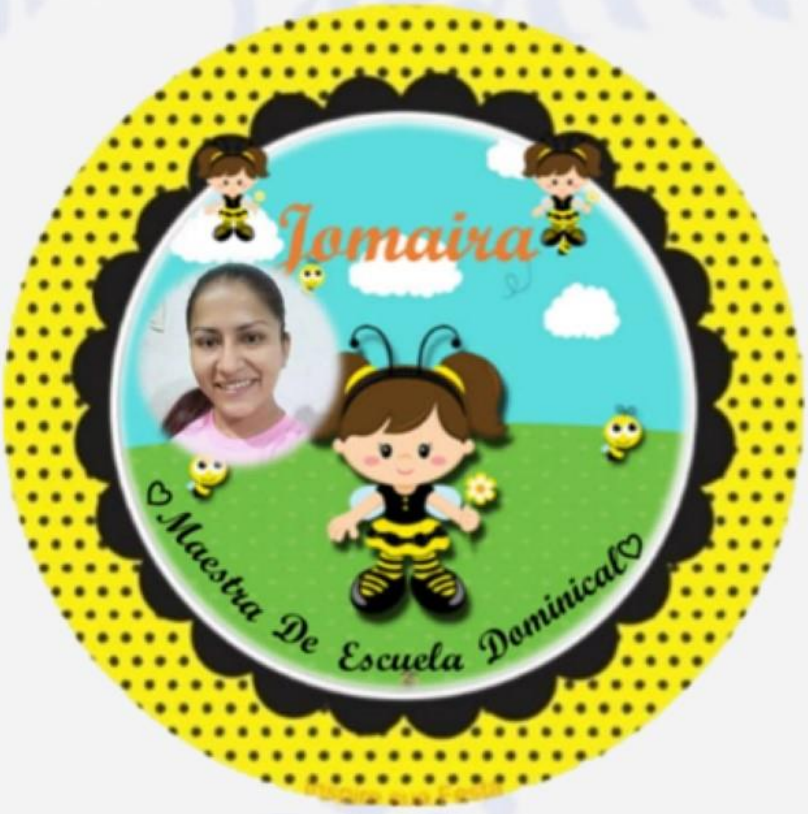
Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud (Salmo 50:12).

Dios quiere que le ofrendemos porque Él desea que Sus hijos sean como Él. Dios es generoso y desea que nosotros seamos generosos. Otra razón por la que Dios nos pide ofrendar es para que podamos "hacernos tesoros en el cielo". No podemos enviar al cielo nuestro dinero, pero podemos ofrendarlo para ganar a otros para Cristo. Esto es hacerse tesoros en el cielo.

1. Primeramente, entrégate a ti mismo a Dios
2. Da como Dios te haya prosperado a ti.
3. Da sistemáticamente.
4. Da alegremente y con liberalidad.
5. Da con sabiduría.
6. Debemos ofrendar a nuestra iglesia local.
7. Debemos ofrendar a aquellos que nos han ayudado espiritualmente.
8. Debemos dar a los necesitados.
9. Debemos ofrendar a quienes están llevando el evangelio a los inconversos.
10. Ofrendar es Sembrar

El Señor Jesús enseñó a menudo a Sus discípulos por medio de parábolas. La vida es una administración, no una propiedad. Un día tendremos que dar cuenta de nuestra mayordomía. Ganar a otros para Cristo es el más sabio y mejor uso que se le puede dar al dinero

LA GENEROSIDAD



JOMAIRA ZAVALA

DJDASKALOS ARGENTINA

GENEROSIDAD

Noble y afectuosa disposición de bendecir a otros dando libremente y sin escatimar. La palabra hebrea na·dhív, se traduce “generoso” en Isaías 32:8
«Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado»,

Los padres inician el proceso de enseñar a los niños a compartir generosamente con los demás a través del comportamiento. Los padres, los cuidadores y los profesores también fomentan la generosidad a través de historias en las que los personajes comparten con los demás.

La Biblia contiene lecciones con ejemplos claros de generosidad. Los niños escuchan los versículos de la Biblia y aprenden los beneficios de compartir para satisfacer las necesidades de los demás.

En Deuteronomio 14:27-15:15, Moisés dijo a los israelitas que compartieran generosamente con los levitas en su comunidad y con los que eran pobres o forasteros en su ciudad. Él dijo que Dios bendeciría a aquellos que compartieran con mano generosa a todos los que estaban en necesidad

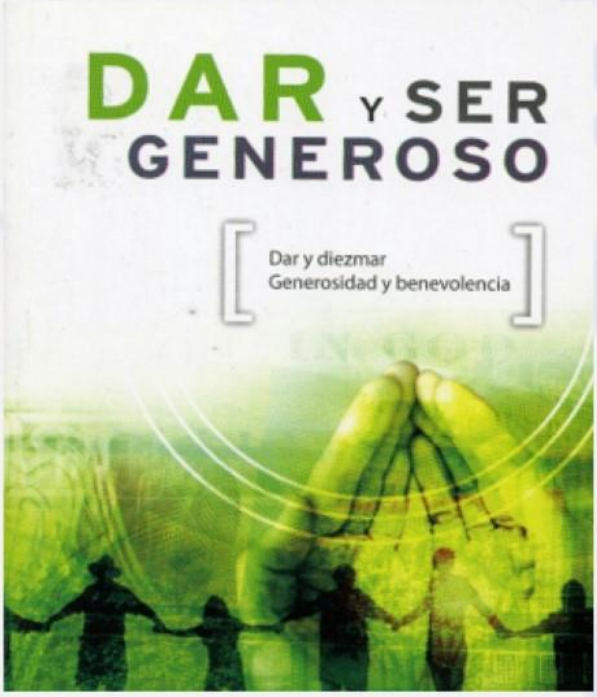
Dios retribuye la generosidad

En Proverbios 3:9-10 se promete que el alma generosa que honra a Dios con el diezmo recibirá la abundancia por parte de Dios. En Proverbios 19:17 se promete que Dios retribuirá lo que el hombre generoso preste a los pobres. Jesús toma esto más adelante, en Lucas 14:12-14, cuando sugiere que los ricos deberían dar un banquete e invitar a los pobres y a los que tienen discapacidades. Jesús dice que debido a que los pobres no pueden retribuirlo ofreciendo un banquete por si mismos, Dios bendecirá al anfitrión rico con abundancia. Los niños pueden ver que Dios se compromete a retribuir a aquellos que tratan a los demás con generosidad sin esperar un beneficio a cambio.

"TRABAJEMOS LA VIRTUD DE LA GENEROSIDAD"

Dadores alegres

Pablo elogia a los corintios por su generosidad hacia los cristianos en Jerusalén. En 2 Corintios 9:7, Pablo les dice que cada uno determine lo que puede dar y lo haga con un corazón generoso y amoroso, dando con alegría. Dios favorece al que da con alegría con bendiciones y abundancia para que el dador pueda continuar compartiendo su generosidad con los demás. Los niños pueden llevar sus ofrendas a la iglesia como hicieron los corintios, para que la iglesia pueda proveer para sí misma y para aquellos que están en necesidad. Pueden celebrar por contar con los recursos para compartir con los demás.



La Biblia nos dice que confiemos en que el Señor proveerá para nuestras necesidades.

2 Corintios 8.1-7

La segunda carta del apóstol Pablo a la iglesia en Corinto alaba a los creyentes macedonios por su generosidad. A pesar de su profunda pobreza y de sus grandes problemas, deseaban bendecir materialmente a otros. Por su ejemplo, sabemos que nuestro Padre se complace cuando...

Damos de acuerdo con la instrucción divina. El Señor ha dicho en su Palabra cómo debemos vivir. Quiere que basemos nuestras decisiones en principios bíblicos, en vez de en nuestra manera de pensar natural y egocéntrica. Mirar solo un cheque de pago o el saldo en la cuenta bancaria para determinar el tamaño de una ofrenda, no es confiar en Dios.

Damos a pesar de nuestra propia necesidad. Los macedonios eran pobres, pero no dejaron que eso les impidiera contribuir. Dieron de lo poco que tenían. El libro de Marcos habla de una viuda que dio sus últimas dos monedas de cobre, y fue alabada por su ofrenda al Señor (Marcos 12.42-44). No necesitamos tener dinero extra para poder dar; podemos confiar en que Dios es fiel para proveer.

Damos para aquellos que nos alimentan espiritualmente.

La Biblia nos dice que llevemos nuestras ofrendas a la iglesia, donde puedan ser usadas para promover el trabajo de Dios. El apóstol Pablo y otros pudieron evangelizar gracias al apoyo de la Iglesia en Jerusalén.

El razonamiento humano nos dice que no podemos deshacernos de nuestros fondos cuando la deuda parece demasiado grande o los ingresos demasiado pequeños. Pero la Biblia nos dice que confiemos en que el Señor proveerá para nuestras necesidades (Fil 4.19) y para dar con generosidad.

Los cuatro Evangelios mencionan la alimentación de los 5000 hombres y sus familias, todos alimentados por el almuerzo de un muchacho joven. Los dos panes y los cinco peces proveyeron suficiente para alimentar a todo el mundo y aún quedaron 12 pequeñas cestas de sobra. La historia recuerda a los niños que no deben preocuparse por el tamaño de lo que donen en comparación con el tamaño de la necesidad, sino que deben dar con generosidad y confiar en Dios para hacer que el recurso corresponda a la necesidad.

LA GENEROSIDAD

Es ofrecer a las personas nuestra ayuda, tiempo y dedicación sin discriminación y condiciones. Compartir con los demás buscando el bien de todos, con bondad y entrega sin esperar nada a cambio.

ACTIVIDADES

1 Lee las siguientes acciones y completa con un ejemplo, de como lo haces cada día:

SOY GENEROSO CUANDO

1. **Ofrezco mi ayuda a mis compañeros.**

Ejemplo: _____

2. **Ayudo a mis hermanos, primos, papás, abuelos.**

Ejemplo: _____

3. **Coopero con las tareas del hogar.**

Ejemplo: _____

4. **Comparto mis juguetes con los demás.**

Ejemplo: _____

5. **Cuido la naturaleza y el ambiente.**

Ejemplo: _____

2

Lee bien el refrán y selecciona la definición o concepto que consideres que describe mejor lo que es la generosidad.

"Haz el bien sin mirar a quien"

a. Ayuda a los demás en cualquier momento

b. Ayuda a todos sin importar si es niño joven adulto o anciano.

3

Une con una línea las palabras que indican cómo ayudamos a las personas cuando lo necesitan.

Si tienen hambre	Una pelota
Si necesitan escribir	Mi amistad
Cuando juegan	Una naranja
Si llueve	Un lápiz
Cuando están tristes	Una sombrilla

La generosidad

¿Qué es la generosidad?

Recordemos queridos amiguitos que la generosidad es la virtud de aquel hombre o mujer que encuentra la satisfacción y la alegría en el dar, más que en el recibir. La persona generosa sabe dar ayuda material con cariño y comprensión y no busca a cambio que la quieran, la comprendan y la ayuden. Da y se olvida que ha dado.

El dar engrandece el corazón y lo hace más joven, con mayor capacidad de amar. Cuanto más damos, más nos enriquecemos interiormente.

1. Cuáles de estas características me convierten en un niñ@ generos@?

   a. Juzgar siempre a los demás.
   b. Dar sin esperar nada a cambio.
   c. Aceptar a los demás como son.
   d. Recordar a los demás lo que les ha dado.
   e. Pensar primero en mí.
   f. Dar sin mirar a quien.
   g. Contar a otros lo que he hecho por los demás.

2. Encuentra en la siguiente sopa de letras 5 valores que caracterizan una persona generosa.

Si compartimos llega para todos

B	O	N	D	A	D	O	G	T	C
G	O	D	A	M	C	S	E	E	A
A	E	T	R	O	P	O	R	R	R
M	O	U	F	R	S	A	I	Y	I
A	M	S	R	G	R	A	C	X	D
S	J	E	R	A	D	U	Y	A	A
C	O	M	P	A	R	T	I	R	D

JESÚS multiplica los panes y los pescados

¿Cuántos hay...?

Cuento, escribo y coloreo los panes y los pescados...

PANES ..... PESCADOS .....

ADMINISTRO MIS TALENTOS

INÉS REBOLLEDO

DIDASKALOS
ARGENTINA

ADMINISTRO MIS TALENTOS

Iniciemos comprendiendo qué es Talento.
Talento es: Especial capacidad intelectual o aptitud que una persona tiene para aprender las cosas con facilidad o para desarrollar con mucha habilidad una actividad.
Cuando Dios nos dio aliento de vida empezó a depositar algunos talentos hereditarios, esto es que podemos desarrollar cosas que hacen nuestros padres o abuelos, algunos talentos los vamos descubriendo con el paso de los años.

Algunos recibieron el talento para:

- Tocar un instrumento musical, o cantar.
- Otros tienen la gracia para hablar.
- Otros tienen la visión para ver las necesidades de las personas que los rodean. Etc.

Algunas personas no han descubierto sus talentos, o creen que no han recibido tantos talentos.

No todos fuimos creados con las mismas capacidades, pero hemos recibido la misma posibilidad para hacer el bien. Existen diferentes maneras en las que puedo usar los talentos que he recibido.

Hay quienes reciben el regalo de Dios de tener muchos talentos, y en vez de usarlos para glorificar a Dios dicen: "¡Mírame! ¡Mira lo que sé hacer!" Quizás no lo digan en voz alta, pero lo piensan con frecuencia. Más bien al usar nuestros talentos debe ser con humildad sabiendo que no es nada tuyo sino un regalo de Dios

Usar mis talentos para Dios

¿Cuál es el motivo por el que Dios me confió los talentos que tengo? ¿Qué quiere Él que haga con ellos? Esto se explica en Filipenses 2:3 *"Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo."*

Podemos usar nuestros talentos para servir a Dios, y una parte de esto es servir a los demás – con humildad estimar a los demás como superiores a uno mismo.

La humildad no es muy popular en estos días. A los famosos de los deportes les gusta difundir que son muy hábiles. Disfrutar la admiración de otras personas puede ser atractivo, pero hay algo mucho mejor que es honrar al Dador de la vida y los talentos.

"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Más el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de persona." **Colosenses 3:23-25.**

El regalo de Dios

"Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener..." Romanos 12:3.

Cuando mi cabeza comienza a hincharse de orgullo, debo recordar que todo lo que tengo se me ha dado. También debo recordar que mis talentos terrenales no tienen ningún valor en la eternidad. Lo que realmente tiene valor es que vivo una vida para Dios, y que le sirvo a Él simplemente en fe y obediencia. Lo que realmente cuenta es el amor que les demuestro a los demás. Los talentos que Dios me dio, sean grandes o pequeños, pueden ser usados con este propósito.

¿Cuál sería mi reacción si un día me quitan todos mis talentos? Si me lastimo la pierna de tal manera que ya no puedo practicar deporte, o me quiebro la mano y ya no puedo tocar mi instrumento ¿cuál sería mi comportamiento entonces?

Seguramente nuestro corazón se llenaría de amargura, puesto que lo que creíamos nuestro ahora ya no lo podemos tener. Pero si entendemos que nuestro talento es un regalo de Dios sabremos trabajarlo y disfrutarlo.

Fija tu mirada en las cosas del cielo.

"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra." Colosenses 3:2.

Debo ser sincero en cuanto al uso que hago de mis talentos. Mayormente lo puedo ver en la forma en la que reacciono. Pero si realmente uso mis talentos como posibilidad para servir a Dios y bendecir a los demás, entonces pueden ser de un valor verdadero y duradero. Para mí es de mucha importancia ser muy sincero conmigo mismo en este punto. Mis talentos no deberían significar una piedra de tropiezo para mí.

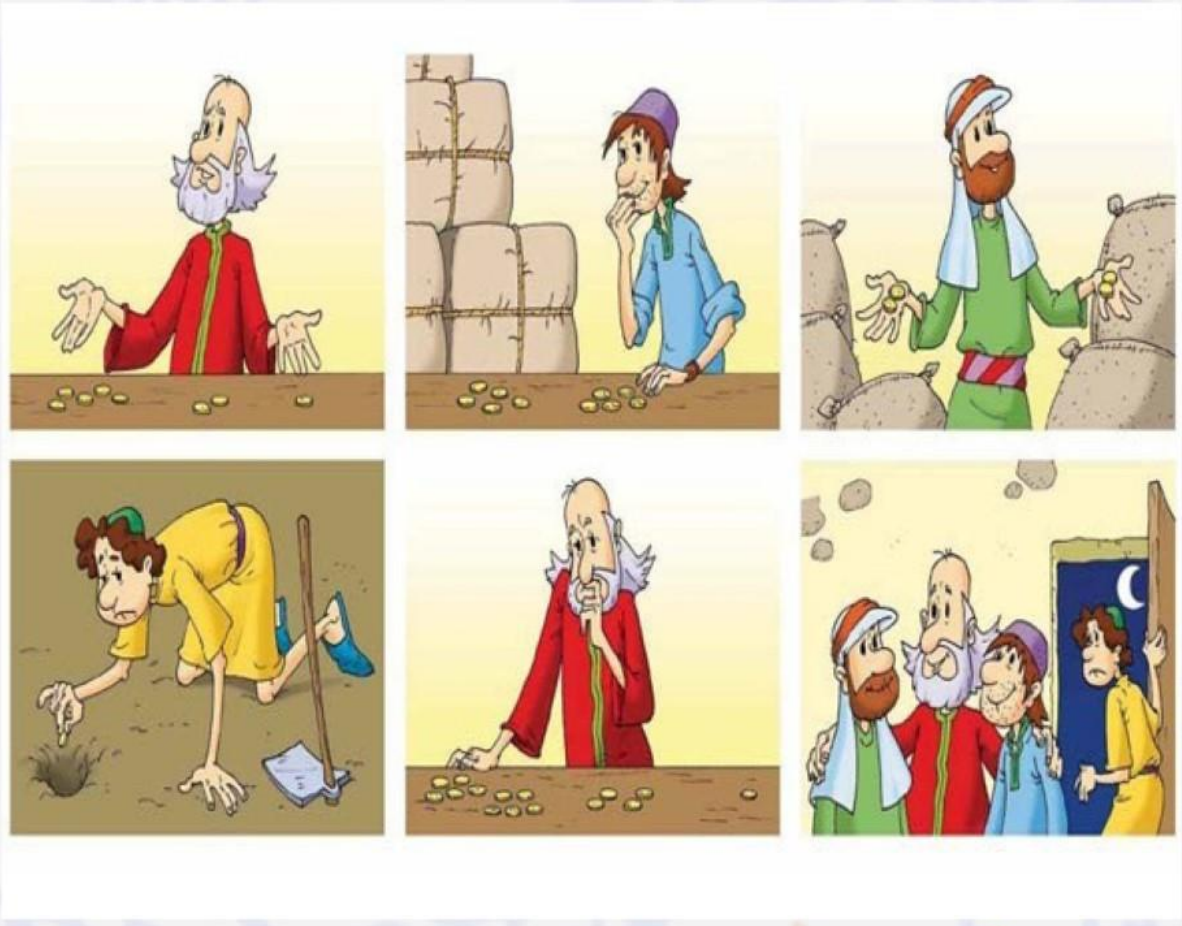
"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios." 1 Pedro 4:10-11. Dios me conoció mucho antes de crear la tierra, y Él me creó intencionalmente tal cual soy con un plan para mi vida. La idea es que utilice bien mis talentos, de manera que agrade a Dios antes que a mí mismo. Si utilizo bien mis talentos, éstos pueden ser herramientas fantásticas para edificar y para bendecir y enriquecer la vida de las personas que me rodean.

Cuando llegue el momento de encuentro con mi creador entonces todos los talentos van a desaparecer, pero los resultados de vivir en obediencia a sus mandamientos permanecerán como eterno testimonio.

¡Que mi vida sea para la honra de Dios!

En la Biblia encontramos un ejemplo de administrar bien nuestros talentos, se encuentra en el libro de Mateo 25:14-30

Parábola de los talentos.



ESTE MATERIAL SE HA REALIZADO CON MUCHO AMOR PARA LOS MAESTROS.
SE HAN TOMADO DATOS DE OTROS AUTORES ESTUDIADOS EN EL TEMA.
QUEDA PROHIBIDA SU VENTA.